

# 23 21 22 APENDICE ALA OBSERVACION PIADOSA, DEL AVTOR INCOGNITO, EN LA CAUSA DE D. PEDRO

PABON, MONGE CARTVXO.

*Al Señor Don Francisco de Monsalve, Dean Canonigo y Prouisor de  
deuacante de la Santa Iglesia de Senilla.*

**O** Frecese a V. S. este papel mas corto que el pasado con fer hecho el otro a la medida de la aceleracion con que se procedia en este caso, que no dió lugar a largo discurso, y como se ha reparado, y esperado algo por tan cortas razones, se ha dado lugar a añadir estas pocas, dirigese a V. S. porque le es mas propria la jurisdiccion deste caso, conforme a derecho, y a la comission especial del Illustrissimo Señor Nuncio de España, que siempre los juezes, quando son personas Ecclesiasticas, para hallarse en causas criminales, han menester breue de su Santidad, y este se dá con las limitaciones, y recomendaciones que V. S. aura visto, y que tiene el breue de la jurisdiccion del Governador de Roma, q̄ siendo de ordinario Obispo en virtud del, pronuncia sentencias de muerte, y las manda executar, pero esto por otro nunca haze, sino consultando primero a boca a su Santidad: y esto se suplica a V. S. considere con su prudencia en este caso, y por esta mesma razon no se dirige este papel al Padre don Sancho de Noruega, Prior de la Cartuxa de Granada, y Visitador General de su Orden, y Ordinario deste caso, porque siendo la causa suya, y tan propia, mucho mas tendrá visto, y considerado en defensa del Reo que es su hijo, y tiene el Padre Alcalde, de lo que los de fuera podemos dezirle; mayormente, que el muerto, ya no es de su jurisdiccion, y el vivo mientras lo está, nunca se considera desaforado del remedio, y las entrañas paternales, no se oponen ex aduerso, a la integridad de luez, pero si el que esto escribe por respecto no le dá este papel, sabe que V. S. por el amor, y conformidad con que le trata se le comunicará.

Eme animado a escriuirle, porque conforme a vna ley de Iustiniano, escogiendo yo juez entre muchos Autores, y graues, para seguir lo mejor, y más justo, fuele acontecer, hallar sentencia de vno solo, que siendo el de inferior opinion, y que menos sabe, es superior, y se escoge por mejor su sentencia que la de todos los mayores, por algo particular que tiene, he querido poner las palabras de la ley, suplicando a V. S. la vea. l. i. c. de veteri iure conuoleando. *Sed neq; ex multitudine Auctorum quod melius est, æquius indicato res, cum*

possit minus forsitan, & deterioris intentione, & multos, & maiores aliqua in parte superare. No se ha defendido este Reo con primores, y futelezas de abogados (porque demas que ni el, ni su madre no tienen caudal para pagarlas, ni premiar lo q en ellas se trabaja) no ha de ser en tal Tribunal admitidas, como lo ordenó Marciano, L. sicut re, S. sicut debitori, ff. quibus modis pignus; y el mismo Iustiniano en la ley dicha, dixo. *Sed nobis in legibus magis simplicitas, quam difficultas placeat.* Y el Rey don Flavio Reesolviendo, l. 1. tit. 1. lib. 1. & l. 5. tit. 1. lib. 2. del Fuero, dixo, que las leyes, no sean fechas por fortilezas de silogismos. Segun esto, mi ignorancia, y simplicidad, ha hallado camino, para sin atrepentime de lo dicho, añadir esto poco, y desembaraçã dome deste preludio llego al caso.

Tuuose por nueva la opinion del se ñor don Francisco Sarmiento, persona tan juuamente celebrada, y estimada en estos Reynos, y en el sacro palacio de la Rota, donde siempre voto como poniente, o Colateral: escriuiola en el libro primero de sus Select. cap. 1. en que dize. *si crimen non est plene probatum, Reus venit absolvendus, etiam si aduersus eum sint aliquae praesumptiones.* Y esta su opinion tuuo sus contrastes, y escriuieron contra ella algunos emulos, y estuuo tan lejos de reformatalla, que la boluid a repetir, y confirmar mas largamente, en el lib. 7. de las mismas Select. cap. 7. pero saliendo de estos terminos, bien alcanço, y no niego que en derecho, si las presunciones fueren vehementes, se puede condenar el Reo por ellas; Bald. L. qui in fine, C. de adulter. por que estas presunciones se suelen juzgar por bastante proua: L. licet imperator, l. de legat. i. tradit Alciat de praesunt. 3. part. art. 3. resoluçion que se toma del capitulo accusatus, in prin. de haeret. in 6. pero aunque esto baste para condenar, no ha de bastar para no otorgar apelacion, pues aun quando el delito está prouado con dos testigos, mayores de toda excepcion, aunque se procede a pena ordinaria, todauia se puede dudar, sin mintieron; o juraron verda: y es muy notable a este proposito la doctrina de Gayetano, 2. 2. q. 60. art. 3. cuyas palabras son. *Quia & si iussu probatio testium vel etiam propria hominis confessio, non propterea; euidens sit in intellectu illud delictum per accusatum fuisse perpetratum, nam poterunt, & resiles, & confessus mentiri.* Luego segun esta doctrina, aqui donde no ay testigos, sino sola la confesion del Reo, ayudada de indicios que no son tan fuertes como los testigos, bien se deue, y puede otorgar apelacion; porque auunque aya prouança para condenar, no ay euidencia para no otorgalla: y asi entiendo lo que se deue explicar la Glossa, en la l. absentem. verbo condemnari ad finem, r. de penis, Pañormitanus, cap. accedens, n. 6. de accusatio. Tiracue. de pen. temp. caus. 27. a num. 10. Decius, l. 1. Letu. r. num. 18. & Loscius 2. lectura a num. 62. supra; Sicet. pert. Crót. l. nemo potest, num. 13. l. de legat. 1. Sarm. lib. select. cap. i. num. 9. mayormente quando esta confesion está sospechosa de amenia, porque en el lutorio, como lo fue este. *Non datur veritas consensu; neq; fictis.* Porque se ha de juzgar por incertez de aquellos actos. *Qui ex omni consensu sum. l. quia ad certum, r. supra locati.*

Quicumq; effuderit humanum sanguinem fundetur sanguis illius. Pero entendieron este lugar Theofilin cap. 26. Math. y san Agustin, en las Quæstiones del viejo, y nueuo Testamento, q. 104. *Nel saclo, vel meritò.* Disiunctiuamente, o que será condenado, o que deue serlo, y con qualquier parte de la disiunctiua se cumple; pero no ay texto que diga que nõ se otorgue apelacion: y concondenarle a muerte se llega a todo el vltimo rigor del derecho, y se haze el juez de nãstia damente justo: pero deue atender al consejo de Salomon, Ecclesi. 7. *Noli esse iustus multum, quam necesse est ipse obtripe* as. Lugar que entendió san Geronimo. *Contra rigidam ac tunc in iudicem aduersus aliena peccata facileq; alios iudicantem ad ipsam quantem.* Pero los Filosofos morales disputan si en la justicia puede auer verdadera excessõ. En iniustitia, mediocritatem vt virtutes ceteræ obineant. Arist. 5. ethi. cap. 4. resuelue que como las demas virtudes; la iusticia. *Verfatim inter extrema.* El Doctor Valles, en su sacra Philoso. cap. 67. muy sin razon reprehende a Aristoteles. *Vult enim, non esse iniustitiam medium rationis sed rei;* que quiere dezir. *Non per comparationem operis ad operantem, sed secundum se, nec versari circa passionem, sed circa operationes, quibus nempe disponitur quis ad alteram.* Pero concede este Filosofo, que ay vna virtud moderatriz de la justicia, y del derecho, assi la llama el. *Moderatricem iustitiæ, & iuris, & æquitatem que legem mitigat.* San Ambrosio lib. 1. de penit. cap. 1. dize. *Pulcherrimam virtutem esse moderationem iustitiæ.* Y sobre el capitulo 15. de san Lucas, en la parabola de la oueja, repitiendo el lugar pasado aña de. *Debet enim iustitiam temperare moderatio.* Y en la oracion que hizo en la muerte de Teodocio, dixo. *Neq; sine moderatione iustitiam esse.* Y san Leo Papa, epist. 90. condena a los que, *seuerius in delinquentes animaduertunt.* Y a esto llama san Augustin en la ciu. 363. *in clementia, reuerentia, y hipocresia. Qui vult videri nimis iustus, cui sepe semper adiuncta asperitas: truculentia seueritas, hypochrissis.* Y Isidoro Relusitor, lib. 3. epist. 320. trae aquella Apothegma ordinaria por de Salomon que la truxo Laercio en las vidas de los Filosofos. *Modus optimus.* Y lo de Terencio, in Andria. act. 1. Scen. 1. *Nequit nimis.* Sentencia que loo Pinđaro en Plutharco, y Alphéo en sus epigramas: y aquello de Oracio viene a este proposito, Satyr. 1. & lib. 2. Oda 10. *Est modus in rebus, sunt certi deniq; fines, quos ultra, citraque, nequit consistere rectum.* Y lo de Ciceron 3. officio. *In omnibus rebus mediocritas est optima,* con lo de Ouidio 2. Metamorphosis. *Medio iustissimus ibis.* Y el verso de Marcial, lib. 12. epigrama. 181. es muy a proposito. *Quisquis plus iusto non sapit, ille sapit.* Y las vltimas palabras con que amenaza el Clesiastico al demasiadamente justo; son. *Nebhstipeas.* Que trasladó Symmacho. *Non amgaris nimium.* Y el Hebreo: *Vt liquid desolaueris? Confidere V. S.* estas dos traslaciones, y interpretelas para si, y el sentido de Cayetano no dexa de ayudar a este pensamiento. *Qui videri iustus nimium vult, se sequit, prouat ostendit, & venditat, ipse met sui ipsius, primus admirator sit, atque in sua admiratione obstupescat, ne dum exaptius disquirat, vt seuerius alios puniat, nea assequitur, quod intendit, confusus contriciscat, stupido que similis*

lis remaneat, & stupiditatem ipsius alij admirentur, ac irrideant. Temo agrauiar estas palabras, passandolas a nuestro vulgar, con que se puede fundar aquel celebre lugar de la fabiduria, Sap. 11. *Omnia in mensura, & numero, & pondere, dispossuit.* Y en especial para castigar, y cōdenar: Dios guardó peso, y medida, segú lo de Daniel, capít. 5. *Mané, Thecés, Pharés.* Que la primera diction interpretò el Profeta. *Numerauit Deus regnum tuum.* Quenta, y concludyò que cerrò la quenta. *Et cōpleuit illud,* la 2. *Appēdēs q; eis in statera & inuentus est, minus habens.* Peso q le tiene la justicia en la mano: y san Miguel: la 3. medida. *Diuisum est regnum tuum.* Que la razò, y forma desta cantidad. *Est ratio mēsure.* Y ai entra la diuision: aqui se ven las tres cosas, a que se reduzen todos los negocios del mundo, peso, medida, y quenta, y comunmente los Doctores le entienden, de la mōderacion en las penas; así lo declarò Teodoreto, a quien sigue Anastasio en las Questiones sobre la Escritura, quest. 17. y Nizeno con muchos exemplos que trae el del Psalmo 74. *Calix in manu domini.* Y el del castigo dilatado de los Amorreos, Genes. 15. y san Gregorio Nazians. orat. de grandine, con san Isidro, lib. 21. epít. 72. Traen la medida de la pena del Apocalipsis, cap. 18. *Quantum glorificauit se &c.* Y lo de Esaías, cap. 27. *In mensura contra mensuram cum abiecit fuerit indicabis eam.* Y el mismo Profeta, cap. 28. *Ponam iudicium in pondere, & iusticiam in mensura.* Y castigar con medida declaran todos. *Non plus quam exigat culpæ quantitas.* Que en este Reo yo confieso que es grande el delito en esta parte, pero, *punire in numero, declarari, non plus quam multiplicitas.* Y aqui no ay mas de vn delito, y luego. *Punire in pondere, non plus quam peccantis conditio, siue qualitas.* Y aqui la calidad es de Monge Cartuxo, ayuno, solitario, cubierto de silencio, vida que se pudiera dar por castigo de mayores delitos, uno se nuuiera escogido voluntariamente, para mayor merito.

Pues conforme a todo lo dicho tome V. S. el peso en la mano, y la pluma, y la medida, y pesemos la calidad deste delito, la deste Reo, y hagase la quenta, de lo que en onze meses ha padecido por el, porque en buena quenta, algo ha de baxar esto de la pena ordinaria, que si se huuiera castigado in fraganti, no huuiera que rebaxar, pero onze meses de prision tan rigurosa, como se imagina, aunque pudiera no creerse, porque en las carceles de la santa Inquisicion, que se tienen por las mas aceruas y rigurosas, y se temen como tales ay grandissima misericordia, al preso mas pobre, y mas desdichado se le dà cama, y comida muy suficiente; con todos los priuilegios de los precios mas moderados de que goza el Inquisidor, por el qual se visita el preso, y se consuela, y se le pregunta, si se le dà bien su comida, si le trata bien el Alcayde, si tiene necesidad de ropa, o vestido, y si pide la camisa, el fayo, o otra ropa se le dà, y audiencia siempre que la pide, no ay cadenas, grillos, ni esposas, dasele compania quando no tiene inconueniente, y la ay, y al fin el luz, no busca, ni desea delito en el preso, sino de cargo, y verdad, y en diziendola, y confessandola, es grandissima la misericordia, poco desto, y quizá nada y mucho de lo contrario, y riguroso, ha tenido, y tiene oy, sin asfajarse nada, la prision deste pobre Reo; en carcel secreta, y sin comunicacion; la comida mas regalada, en los Monges mas ancianos, no es como piensa el vulgo, que le dan a cada vno lo que pide, porque ninguno pedira arenque el dia de la

Resur-

Resurreccion, ni Abadejo, el dia de Nauidad, ni aun el dia del Sacramento, o el de san Ioan, y será posible no auer mas que esto, y no bueno, y para el enfermo de tabardillo, vn galapago, que es horror miralle. Pues que aura para el preso, odioso a todos por su delito; y que es el vltimo a quien se lleua la comida, y que por comer pan come ceniza. *Cinerem tanquam panem, manducabant.* Y si le dan vino, lo agua con sus lagrimas. *Potum meum cum fletu miscebant.* Y que con las esposas no puede llegar la mano a la boca, y con las cadenas no puede rodearse, y que la túnica, es siliicio, y que en esta vida ha passado, el rigor del inuierno, y el calor del verano, con la muerte a los ojos, con los del consuelo que se pueden entender, pues no será razon que se pese el rigor de tal carcel, y se tome en parte de pena, pues esto es tan conforme a derecho, como se vé en la l. omnes 23. C. de pæn. l. si diurno, ff. eodem, tit. cuyas palabras son. *Si diurno tempore, aliquis in reatu fuit, aliquatenus pena eius subleuanda erit.* Bar. l. cond. diff. 5 r. n. 2. fol. mihi. 167. Tiraq. de pæn. tempe. caus. 41. libi. *Quadragesimo primo cum quis diutius in carcere detentus est clementius quo qui est puniendus, ut videlicet, ut de pena compari debuisset; detrahatur quod obdiurnam carcerem passus est.* Mayormente siendo como está dicho la carcel tan rigurosa, como lo obseruó el doctíssimo Farinacio, bien experimentado en la materia por tantos años como vld el oficio de Fiscal general en Roma, en su tratado de carceribus, & carceraris, q. 27. o num. 96. per l. 1. C. de custod. Reorum. Y en aquella gran Corte de Roma, donde la justicia está tan en su punto, y con la guarda de carcel secreta, se aueriguan los delitos en auiedo aueriguacion, o confesion del Reo, no ay mas custodia secreta, y tiene libre comunicacion, con todas las personas que quiere, y en especial con las que le pueden ayudar, y defender, y aqui ha perseverado el rigor de la prision, y las clauijas tan fuertemente apretadas, que no ha asojado vn punto vna cuerda, donde no se puede saber si estas confesiones que han hecho han sido erróneas, porque si lo fueron no le pueden dañar, l. cum falsam, C. de iuris, & facti ignorancia, l. non fatetur de confessis, y confesiones tomadas estando en tan estrecha prision, consideró muy bien Ludouico Carrerio, fol. mihi. 78. n. 5. que se ha de reputar por confesion hecha con miedo del tormento. *Si in carcere fuit positus, & in frigore, & fame, si fuerit confessus dicitur facta confessio, metu tormentorum.* Y aunque despues aya ratificaciones, son hechas en el mismo estado que de todo resultan las dos cosas que se pretenden, la vna que queda arbitrio al juez para moderar la pena ordinaria, y la otra, que se le deue otorgar apelacion; y tal vida; y en tal carcel puede llamarse mas propriamente muerte prolongada, o muerte que vá corriendo, frasis es del Espiritu Santo en el Ecclesiast. c. 51. *Pro morte defluente deprecata sum.* Pues ha venido este pobre Monge al estado de los q̄ temiendo el iuyzio, y el infierno dessean la muerte, y la muerte huye dellos, que es la pena de los condenados, de quien dixo san Iuan en el Apoc. *Fugiet mors ab eis.* Porque todo quanto ha hecho, y dicho en esta prision son desseos de la muerte, pidiendola cada momento, no por ser ella apetecible, sino por ser la vida que passa tan aborrecible, y quando vn desconsolado llega a tan miserable estado, muy cerca está de la desesperacion, pero quando no sea mas que morir de vna vez, y presto, se tiene por felicidad poder

deran los santos lo mucho que padeció Ierusalé, en cerco tan largo de enemigos, y en captiuidad, y esclauitud tan aherrojada; y de aqui inferen, que su pecado desta ciudad santa deuio de ser mayor que el de Sodoma; fundan lo en aquel lugar de Hieremias en sus Threnos, cap. 4. *Maiores iniquitates populi mei peccato solamorum que sub uersa est in momento*. Pena tan larga mayor pecado, arguye, y por aqui declarare el lugar de Dauid, Ps. 72. *Non est respectus morti eorum, et firmamentum in plaga eorum*; a que trasladó san Espagnino. *Quia non sunt ligamenta in morte eorum*. No se dirá de nuestro pobre Monge tan cargado de cadenas, espolas, y grillos: pero yo reparo en las palabras del Psalmo vn poco adelante. *In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur*. No llegan a este trabajo a que nadie llegó, que es agotes, y muerte; *Non flagellabuntur*. Acá se condena a todo; cosa tan nunca vista, como se dixo en el primer papel, y hemos venido a la cruelissima justicia de los Sicilianos que suelen condenar a vn Reo a enrodar, que es leuantar vna rueda de carreta en alto, como vn plato, y desnuado el justiciado le atan al pado en ella, y el verdugo con vna massa de hierro a cada pregon le dá vn golpe en vna rodilla, y a otro en vna espinilla, y a otro en vn ombro, con que le haze afillas todo el cuerpo, y el pueblo que está presente a cada golpe dá mil gritos, y alaridos, pidiendo al ministro de justicia que la está executando, misericordia; y quando ya está hecho pedazos dize el Magistrado muy graemente: Fata la gracia; y esta gracia que se le haze es, que le dén con la massa en la cabeça con que lo acaban, que es buena misericordia, y gran gracia despues de tan cruel justicia: ruego a Dios señor, que mas a tiempo haga V.S. esta gracia que onze meses de tales martirios, aunque huiera muerto este Reo onze vezes, y buuelto a resucitar, ha auido fatigas có q morir otras veynte: y aduierta V.S. que el Rey don Pedro ganó nombre de cruel, por ser demasiadamente justiciero, y el señor Rey don Filipe II. le mandó quitar el nombre de cruel de su sepulcro en santo Domingo el Real de Madrid, y poner en su lugar justiciero, porque el nimio en la justicia, como está tocado en el lugar del Ecclesiastico, viene a ganar nombre de cruel; y si este negocio se sentenciara a los principios a vna muerte, que ni fuera escandalosa, ni infame, estuuiera el caso, y el Reo cubierto con la tierra, como el muerto; pero agora a sangre fria, sobre tanta premeditació, tantas consideraciones propuestas atropellarlo todo, y el rigor tan fresco como el primer dia, y yr disponiendo vn espectáculo tan en agrauio del estado Ecclesiastico, y del Religioso, en Seuilla donde concurren el Ingles, y el Olandes, con las demas Setas, y profesiones; o condenadas, o por lo menos sospechosas en la Fé, y que los ministros que condenan al que deué amparar, sino vn Dean, en quien concurren tantas calidades presentes, y de esperanças futuras, y vn Prelado Visitador General de tan estrecha, y santa Religion, y que estos dos Polos se conforman en sentencia, y justicia, escandalosa, sin otorgar apelacion, mucho dá que pensar, y muchas mas que dezir, y mas se escriuirá desto que lo que yo escriuo. Y entre tantos puntos como se han tocado en este discurso, y en el passado, mire V.S. quanto mas huieran dicho tan grandes abogados como ay en esta ciudad, y en todo el Reyno, pues en todo el ha auido noticia deste negocio, si este Reo

fuera

4  
fuera persona poderosa, o tuuiera deudor con hazienda que huieran solici-  
tado su defenfa, quanto se huiera escrito, y dicho, pero todo ha permitido  
Dios que se escuse, y que a este Reo, le falte esta grã parte de defenfa, y que  
dependa su causa, solo del Cielo, y de V.S. y de su santo Colega, que tiene  
mejor estado que en poder de abogados, de quien dixo el Obispo de Zamo-  
ra don Rodrigo, in speculo vitæ, cap. 28. *Vbi aduocatorum turba strepit, ibi litium  
amfractibus rota ciuitas ardet, nec domus aliqua à litigio vacat, de pace non cogitant, qui cū  
bello lucrantur: alienas cupiunt controuersias, & propinquorum causas exagitant, qui suas non  
litigat.* Diria esto de algunos abogados que aurà, o no suficientes, o demasia-  
damente interessados, y que no saben dezir mas que lo que les dezimos que  
digan que los que no tienen estos defectos, justamente se alçaron con el com-  
bre de Lettados, de que no goza el Theologo, ni el Medico, sino de sus pro-  
prias facultades, ni de alguno sè que ha hecho escrupulo de defender este  
Reo, y hele alabado por gran virtud que sepa despedir negocio, que pocos  
llegan a otras puertas que no se retengan; este vâ a las de V. S. en con fianza  
de la clemencia a que dicre lugar su nobleza, y la justicia, &c.

de la clerecia a que tiene lugar en Puebla y la indiana, etc.